

Caballos,
caballos con sonido de tu muerte
van corriendo.

PEDRO LASTRA

TRASLADO A LA MAÑANA

Lejos resuena un pito de tren
y desde el árbol los pájaros emprenden su vuelo;
no es nada,
sólo que los pájaros nos roban el cielo desde la frente
y pensamos en los que viajan,
en las vueltas que damos nosotros mismos alrededor de la habitación
y en algunas palabras que me agradaría repetirte,
algunas cosas, sobre todo,
que me desvelan tanto como el ruido de la ciudad,
algunas cosas inconclusas.

Pero tú estás en la pieza vecina
y preparas las ropas del día más próximo,
algo con que esperarlo contésmente
a pesar nuestro,
porque tú y yo nos sentimos bien en este espacio
destinado al sábado inicial de primavera
y resulta molesto ese traslado forzoso a la mañana,
tú y yo a la mañana,
sin tener tiempo para escribir unas líneas de despedida,
para mirar el polvo que cae sobre el espejo tras los últimos pasos
y detenernos a velar a los muertos.